SAYNETE NUEVO.

EL SOLDADO FANFARRON

PRIMERA PARTE.

POR ***

PARA TRECE PERSONAS.

EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA Y COMPAÑÍA.

AÑO 1811.

Se hallará en la librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas: Tragedias y Comedias modernas; Autos, Saynetes y Unipersonales.

ACTORES.

El Soldado Poenco.
Diego majo.
Currita hija de
La tia Juana.
Tomasa.
Tio Peneque.
Berruga.
Un Cabo de Barrio.
Dos disfrazados.
Pepa.
Micaela.
Estanislao.

Casa pobre con una estera enrollada en un rincon, mesa con vasos, botella, y unos vizcochos, sillas de paja.

APARECE TOMASA COSIENDO, Y CANTA LA SIGUIENTE COPLA.
Y sale Currita sobre-saltada, trayendo de la mano á Diego.

Cant. Tomasa. ES mi majo Soldado
pero tan pobre,
que vale veinte pesos
cada vigote.
Sale Curr. Entra, no te vea mi madre.
á Diego.
Tom. Vaya Currita, qué es esto?
Curr. Que mi madre viene acá,
y si me encuentra con Diego,
me ha de dar una tollina.
Tom. Pues al abio, qué hacemos?
escóndase usted detras de
la tinaja. *Dieg.* Salero,
será cosa que yo salga
con humedad en los huesos?
Curr. Pues metete tras la estera.
Tom. Vamos menee usted ese cuerpo
sangre de oro.
Dieg. Despacio que no soy ningun
muñeco
que se mete en qualquier parte.
Se esconde.
Tom. Vaya, doble usted el pescuezo,
y hasta que le avise yo
se ha de tragar el resuello.
Curr. Sobre que no gana una
para sustos.
Tom. Chis, sosiego.
Sale la tia Juana. Qué haces tu aquí?
Curr. Le pedia
una hebra de hilo negro
á la Señora Tomasita.
Juana. Ya te he dicho que no quiero
que te metas en los quartos
de las vecinas.
Curr. Si vengo....
Juana. Marcha á tu sala.
Le pega, y ella huye.
Curr. Ya voy. *vase.*
Tom. Carámbola, y que buen genio
tiene usted señá casera.
Juana. Así es menester tenerlo
con estas mocosas.
Tom. Vaya,
siéntese usted.
Juana. Tomaremos un polvo. *Se sienta.*
con que esta noche
tendrá usted en casa jaleo?
Tom. Como es dia de mi Santo....
Juana. Ya me hago cargo: me alegro.
¿Y su marido de usted
quando viene?
Tom. Ha poco tiempo
que se embarcó para Lima.
Juana. Y tiene usted parentesco
con ese Señor Soldado
que está aquí siempre de asiento?
Tom. Ese hombre es un amigo
de mi marido.
Juana. Yo vengo
á darle á usted un consejito.
Tom. Mejor fuera algun dinero
que me hace falta.
Juana. Con migo
no valen soflamas, cuerno,
que soy la casera.
Tom. Bien:
la casera, y qué tenemos?
me pondrá usted en el hospicio?
Juana. No, Señora, pero puedo
espantar zánganos, siempre
que me lo pida á mí el pecho.
Tom Y á qué Santo pago yo
cada mes un par de pesos?
es para que se inche el amo
de gallinas el coleto,
ú para que me visite
quien me dé gana?
Juana. Hablemos
mas bajito niña mia:
ya ve usted que no es bien hecho
que la puerta esté entornada
quando está el Soldado dentro.
Tom. Quién lo dice?
Juana. Todas, todas
las vecinas.
Tom. Nunca vemos
nuestras faltas. Mas valiera
que se dexasen de enredos,
y hubiese menos tapujos
en la casa.
Juana. Cómo es eso

de tapujos?
Tom. Si señora,
yo lo digo, y lo mantengo,
hay doncellita que trae
tres monos al retortero,
de modo que por las noches,
si yo tuviese pequeño
el corazon, me asombrára
con los fantasmas que veo.
Juana. Yo jamas he visto nada.
Tom Tendrá usted los ojos hueros;
porque yo por las mañanas
encuentro el patio cubierto
de virutas y calisa.
Juana. Sí, pues yo pondré remedio,
Jesus mil veces! el amo
es un sugeto de aquellos
que cada dia consultan
al confesor, y es tan recto,
que no se pasa un instante
sin estarme repitiendo:
Casera los alquileres,
casera recogimiento.
Sale el Soldado Poenco.
Sold Felices, Señora Tomasa.
Tomasa Téngalos usted muy buenos.
Juana Yo me voy, que mi marido
está esperando el almuerzo.
Tom. A Dios Señora casera.
Juana. Tenga usted avierto,
que entre la gracia de Dios.
Tom Es que corre mucho fresco.
Juana. Jesus! yo tengo bochorno.
Hijita mia hasta luego. *vase.*
Tom. Quemadas sean tus palabras.
Sold. Ya me estava á mí gediendo
la vesita.
Tom Por usted
todos me roen los huesos.
Sold. Con que por mí?
Tom Si Señor,
y así busque su remedio
prontito, porque yo estoy
como quando no requiero.
Sold. Sabe usted que me ha dexao
lo mismísimo que un yelo?
caracoles, y qué moo!
Tom Es po que me están saliendo
ya las muelas del juicio.
Sold. Pero diga usted salero,
ha reflexionado usted
de espacio, quién es Poenco?
Tom A menuo: ya se ve,
el nombre lo está diciendo,
un animal que anda siempre
dando carreras en pelo
tras las perdices, ¿me engaño?
Sold. No va usted del todo léjos.
¿Pero no le á visto usted
los colmillos?
Tom. Como es viejo
se le habrán caido ya.
Sold. De veritas?
Tom. Por supuesto.
Sold Crea usted que no lo sabía.
Tom Pobrecito! pues lo siento.
Sold. Cachirulo, y que calmita:
sobre que tengo rebueltos
los sentidos garrafales
de escucharla á usted.
Tom. Y yo tengo
antojo de que se naje
porque ya me hiede á sebo.
Sold. Muger que está usted charlando?
Vaya, si estará corriendo
levante?
no sabe usted,
que á mariquilla espejuelos
le alarge quatro pulgadas
la boca por eso mesmo?
Tom. Qué significa esa historia
me quiere usted meter miedo?
Caramba con estos guapos,
que en diciéndoles no quiero,
nos empiezan á cantar
los romances de Oliveros,
y Francisco Estevan. Ea
se acabaron los respetos,
no lo quiero á usted, clarito.
Sold. Sobre que me estoy riendo:
al poer me has de querer.
Tom. Yo al poer?
Sold. Cabal.
Tom. Primero
me estrellára contra un canto.
Sold Pues mire usted lo que le advierto,
el dia que con un mono
la encuentre tomando el fresco,

ve usted esta mano?
Tom. Ya estoy.
Sold. La ve usted?
Tom Sí, ya la veo.
Sold. Pues hasta el coo se la soplo
por la calle del garguero
al majo que á mí me dé
jachares : cuenta con ello
que tengo mal alma.
Tom Sí?
pues por lo mesmo le tenga
de pasar por los hocicos
dos charreteras.
Sold. Callemos,
que esto se va engrimpolando,
y á mí me importan los sesos
dos blancas.
Tom. Vaya Señor,
apague usted tanto fuego
con un trago : tome usted.
Le presenta vaso y botella, y tose Diego.
Sold. Canario! quién tosió dentro
de la sala?
Tom. Será el gato
que menea algun trebejo.
Sold. Cuenta con lo que se hace,
advierta usted que el Poenco
huele la carne á diez leguas,
y que en pescándole un hueso
se acabó al punto el fregao
para *requiem in eternum*,
Tom. Calle usted el jocico, y veva.
Sold. Se conoce que hoy tenemos
visita, ya como es dia
de su Santo habrá bureo.
Tom. Por supuesto.
Sold. Ah! y que jeor
se ha de armar como ande tuerto
el asunto.
Tom. Tome usted
un vizcochito, y silencio.
Sold. Es como el veso de Júdas?
Tom. Yo no gasto esos manejos.
Sold. Pues muérdalo usted.
Tom. Ya está.
Sold. Ahora mas que sea veneno.
Salen Pepita, Micaela, Berruga y Estanislao.
Est. Bueno, que están celebrando
á Santo Tomás.
Tom. Me alegro
que llegueis á buena hora:
vaya niñas un refuerzo. *les dá.*
Berr. A Dios, Señor Melitar.
Sold Camaraa tome usted asiento:
Señora Tomasa, ese vaso
que estoy escupiendo espeso.
Tom. Cuidado con atrancarse.
Sold. Nadita menos que eso,
que hoy es dia de que un hombre
tenga espejao el cerebro.
Camaraas vamos nosotros
á suavizarnos el pecho. *vesen.*
Sale la tia Juana. Vecinita, tiene usted
un pedacito de lienzo
para hacer una torcida?
Tom. Señá Casera, no tengo.
Juana. Queden ustedes con Dios: Qué
todas son del mundo nuevo; (gentes!
el dia quince la despido. *vase.*
Tom. Pepita estoy que me quemo
con esta muger, no para
de estar entrando y saliendo
para oler quanto se hace.
Pep. Pues yo tengo muy mal genio
para tratar con fisgonas.
Mic. Yo al instantito les pego
con la puerta en los hocicos.
Berr. Lo que me causa mas eco,
es, que el militar se calle.
Sold. Camaraa si yo no puedo,
no ve usted que esa muger
tiene que perder?
Est. Es cierto,
dice usted bien militar.
Sold. Pues sino fuera por eso,
quien le dice á usted que ya
no le hubiera yo al casero
metido la mano.
Est. Nada,
prudencia.
Sold. Si me condeno;
mire usted, quando traté
con la Zamba...
Berr. La del puerto?
Sold. La conoce usted?
Berr. Si fué mi nobia
un poco de tiempo.

Sold. Hombre ha visto usted que mándria
la trata ahora?
Berr. Fulgencio
el de Guelba. *Sold.* Si Señor,
lo menos su mes y medio
comió pan de municion.
Berr. Camaraa quanto me alegro.
Sold. Yo tambien : venga esa mano,
pues como iva diciendo
el casero de la Zamba
que era Juan el zapatero
comenzó á torcer la geta
porque entraba caa momento,
hasta que un dia en el patio
se me presentó el monuelo,
y me dixo : Melitar
mire usted que yo le advierto,
que no es quartel esta casa.
Camaraa , ya tube el deo
lebantao para darle
en las narices , mas viendo
que lo iba á lastimar,
le dixe ; señoo casero
habla usted con migo? entonces
ya le estaba yo midiendo
un pescozon , de manera...
me respondió , que no quiero
porque pitos , porque flautas...
no es vania , ni lo cuento
con vino ; pero al instante
lo agarré con estos deos
por la parte posterior
como quien toma un muñeco,
y lo zampé en el Algibe
donde estuvo zambuyendo,
hasta que al cabo de un rato
lo sacaron seis Gallegos.
Berr. Obró usted como quien es.
Pep. Con un fachenda es bien hecho.
Sold Si yo muchas veces callo
porque conozco mi genio,
despues como Dios me ha dao
aquestas manos de fierro
es menester pruencia
por no matar caa momento.
Cáese la estera , y se descubre Diego.
Mic. Qué se cayó?
Tom. Ya hay camorra
si Dios no pone remedio.
Sold. Qué hace usted aquí Señor majo?
Seña Tomasa , qué es esto?
tiene usted para alegrarnos
algun entremes dispuesto?
Tom. El Señor no es nada mio.
Sold. Sobre que estoy satisfecho:
este sin duda es el gato
de endenantes.
Tom. Señor Poenco,
usted quiere le regalen
los oidos con el cuento,
pues sepa usted que es el majo
de una amiga.
Sold. Ya lo entiendo;
y se lo han prestado á usted
sin duda para ponerlo
en la ventana por mono.
Diego. Camaraa conmigo es eso?
Mic. Pepa. Ea que esto se acabó.
Berr. Vaya , bueno está lo bueno.
Tom. Caracoles , que ya estoy
de amor hasta los cabellos,
quién me paga á mí la casa?
me ha traido usted el almuerzo
alguna vez ? Pues si nunca
se ha metido en ese empeño,
á qué son los alborotos?
Sold. Sonsoniche , y no gritemos,
porque si echo mano al chisme,
tendré que calar dos cuerpos.
Diego. Camaraa , quál es el otro ?
Sold. Se le antojó á usted el saberlo?
Diego. Me á hecho el dicho tanta gracia.
Sold. Me parece usted salero
alentaito y de brios.
Diego. Tengo yo mucho resuello.
Sold. Me conoce usted?
Diego. Yo no.
Sold. Pues sepa usted que Poenco
es del barrio de la tripa,
y estudió en el mataero.
Diego. Sabrá usted manejar bueyes.
Sold. Apártese usted dos dedos
que jase mucho calor.
Diego. Si me gusta
verle de cerca el pellejo.
Sold. Con que le he gustado á usted.
Diego. Remucho.
Sold. Pues yo deseo

hacerle á usted un cariñito.
Dieg. A que se lo hago á usted primero?
Sold. A que no gaché.
Diego. A que si.
Sold. Si no me lo pie el cuerpo.
Diego. Pero si á mi me lo pie.
Sold. Si no ha de ser.
Diego. Ya está hecho.
Le da una bofetada.
Mug. Por Dios Melitar.
Homb. Ya basta, no haya camorra.
Sold. Sosiego,
esto á de quear mas delgao:
camaraa saber deseo
si esto á sido torniscon,
ó bofetaa.
Diego. Usted mesmo
que lo ha sentido en la cara
podrá dar razon del hecho.
Sold. Ya, pero como usted anduvo
tan supito, yo no puedo
saber si fué á mano abierta.
Diego. Pero para qué es saberlo?
Sold. Porque tengo bania
de que nayde me haya puesto
los cinco dedos tendidos
en la cara.
Berr. Ya está bueno
melitar. *Sold.* Me condenára
sino aclarára yo el cuento.
A mí bofetaa.... churrurru,
hay que gustito Poenco..
caramba, que soy capaz
de abugerearle el cuerpo
á una hormiga.
Sale la tia Juana. Quién da voces?
á Currita.
parece la casa infierno.
Tom. Oyga usted Seña casera,
no venga con espavientos
á marearme, que yo
en su casa no me meto.
Juana. Pues yo me vengo á meter,
porque esponerme no quiero
á que se maten sus majos
en mi casa.
Tom. Cómo es eso?
no piense usted que es concurso
de acrehedores; Señor Diego
es la prenda de su hija.
Juana. De mi hija?
Tom. Por supuesto.
Juana. Ah perra! tu tienes novio?
Acómete á pegarla.
Curr. Madrecita por San Pedro.
Juana. Te he de sacar los redaños.
Curr. Que me matan.
Dieg. y Berr. Zepos quedo
tia Juana.
Juana. La he de matar. (tro.
Sale caser. Que escándalo hay aqui den-
Juana. La Señora que á tu hija
me la pierde.
Casero. Cómo es esto?
Tom. Poco á poco, so Señora,
y sepa usted que yo tengo
mas honor que toa su casta.
Casero. Ya todos nos conocemos,
y así lo mejor será
que se mude usted al momento.
Sold. Compadre en quanto á mudarse,
ni ella quiere, ni yo quiero.
Casero Quién le mete á usted en la renta
de lo escusado? *Sold.* Mi pecho,
porque como soy bonito
en todas partes me meto.
Casero. Quítese de aquí. *Lo arrempuja.*
Sold. Tomasa
por tí sola aguanto esto:
quieres que le meta el puño?
Tom. No por Dios, Señor Poenco,
no me pierda usted.
Sold. Si estoy de corage que no veo:
tio Peneque, sepa usted
que lo que conmigo á hecho,
nayde, nayde en este mundo
lo ha pensao.
Casero. Y qué tenemos?
Sold. Mire usted que sino fuera
por guardarle los respetos
á esta muger::-
Casero. Si es chanela.
Sold. A que no tiene usted aliento
para volverme á empujar.
Lo arrempuja.
Casero. Mírelo usted.
Sold. Esto es hecho,
aquí lo remato á usted.

Todos. Señor Melitar sosiego.
Sold. Caramba que aqui no hay gente
para mí. Salga usted casero,
y usted so montera , salga,
que está puesto un hombre en medio.
Juana. Que matan á mi mario.
Tom. No haga usted esos aspavientos,
que no habrá naa.
Curr. Ahi está
el cabo de barrio. *Juan.* Presto
Señor Don Blas , entre usted.
Sold. Guarda ese chisme corriendo.
Tom. Maliya sea , la mistela.
Sale el Cabo. Señores , qué á sido esto?
que un remolino de gente
por la ventana está oyendo?
Juana. El Melitar que sacó
para mi esposo un flamenco.
Sold. Ni Francés , ni Italiano
he sacado yo.
Cabo. Al momento
quítenle ustedes el arma.
Sold. Ni hay arma en too mi cuerpo
mas que la que Dios me dió:
naita , naa , yo no tengo
un alfiler : esto á sido,
que al desenvaynar los deos
me relucieron las uñas,
y pensaron que era fierro.
Cabo Mas sepamos quien ha sido
la causa de tanto estruendo.
Casero Por esta Señora es todo.
Tom. Usted es un embustero.
Juana Mire usted Señor Rondin....
Berr. Yo diré á usted todo el cuento...
Est. La casera entró....
Berr. Estaba
escondido el Señor Diego...
Tom. Porque mire usted....
Todos. El Soldado....
Cabo. Señores tengan silencio,
y hable uno.
Sold. Ese soy yo,
que causaré mas respeto:
Señor Rondin , esta moza
es casada : el Señor Diego
estaba tras de la estera;
yo como tengo este genío,
que en picándome un mosquito
lo desmondongo al momento,
le dixe no sé que cosa;
hubo aquello de ::: te pego,
dígalo usted ::- torne usted ::-
y todo el cuchifleto
de qualquier lance de honor,
en fin nos vimos de medio
rabo , le escupí , escupió,
le hice gracia , me dió un pesco,
pero fué broma , y así
todo se volvió festejo.
Juana No fué así Señor Rondin.
Cabo. Señora , ya considero
lo que habria. Melitar
retírese usted al momento.
Sold Me boy ya , pero usted sepa,
que ningunito á Poenco
le alza el gallo ; camaraa
si hay quien tenga sentimiento
de lo dicho , yo me llamo
nageza , cara de cielo,
aprenda usted en estos casos
de un hombre : tenga usted pecho,
y si alguno la ofendiese,
escupir , y hacerse fresco.
Cabo. Usted buscará al instante
otra casa. *Tom.* Mi casero,
por fin usted á conseguido
se me condene á destierro.
Paciencia , la vida es larga,
todos somos arrieros,
pues que algun dia ::- quién sabe?::-
toitos nos encontremos
en donde no haya rondines....
Est. Tomasita sufrimiento.
Cabo. Ustedes vengan conmigo,
no haya en la calle un encuentro.
Que haya paz Señora Juana.
Juana. Descuide usted , nunca ceso
de celar la vecindad.
Pepa. A Dios Tomasa , hasta luego.
Todos. Y aquí da fin el Saynete,
perdonad sus muchos yerros.

FIN.